

Madrid Comico

Director: SINESIO DELGADO

AUTORES COMICOS

Reg. 1136

VITAL AZA



BIBLIOTECA MUNICIPAL
MADRID



En su obra predomina
la gracia más culta y fina.
Hace unos versos sencillos.
¡Ah! y enciende los pitillos
en el farol de la esquina.

SUMARIO

TEXTO: Nota importante.—Resurrexix, por la Redacción.—De todo un poco, por Rui-Díaz.—A... (inédito), por Adelardo López de Ayala.—La Princesa Zobeida (cuento árabe), por María Letizia de Rute.—Hoja de un album, por Emilio Castelar.—¿Listo ó sabio?, por Eduardo Bustillo.—¡A las armas!, por José Fernández Bremón.—Madrid cómico, por Sinesio Delgado.—Chismes y cuentos.—Soirée.—Anuncios.

GRABADOS: Vital Aza.—La Cuaresma, por Cilla.

NOTA IMPORTANTE

MADRID CÓMICO ha cambiado de empresa y dirección al pasar de la primera á la segunda época, y no puede, por lo tanto, visitar á los antiguos suscriptores y corresponsales, puesto que los desconoce por completo.

Creemos, además, que la anterior empresa señaló días determinados para el cierre de cuentas. No hay, pues, derecho á reclamar, y es inútil que se haga.

Los señores libreros y corresponsales que reciban algunos ejemplares de este número, pueden hacer el pedido que deseen á vuelta de correo, en la inteligencia de que serán servidos con toda puntualidad; pero en cambio quedan obligados á satisfacer el importe de sus liquidaciones á fin de mes, pues al que no lo verifique se le suspenderá el paquete sin contemplaciones de ningún género. Cuanto más amigos, más claros.

EL ADMINISTRADOR.

RESURREXIT

No; no es esta la palabra. Despertamos.

El MADRID CÓMICO no se había muerto; se había dormido.

La prueba de que se había dormido es que, al cabo de dos años de silencio, nadie lo ha olvidado aún y estaba en la conciencia de todos, empezando por nosotros, que había de salir de nuevo á plaza el día menos pensado. Ese día llegó, y acá estamos todos.

Y estamos aquí con más bríos, con más confianza, con más entusiasmo, si cabe, que la vez primera.

Y ¿cómo no? MADRID CÓMICO es una necesidad para la literatura y para el público. Para la literatura, porque en él tienen ancho campo los hombres de letras para espaciar su ingenio y lucir sus dotes á la faz del mundo, ese ingrato que olvida al que se calla; para el público, porque el MADRID CÓMICO es el solaz de muchos caballeros, el recreo de muchas señoras, la alegría de muchos niños y el consuelo de muchos viejos.

¿Cómo había de morir un periódico así? Por eso no murió al desaparecer del estadio de la prensa, ni morirá aunque aparezca y desaparezca cien veces.

Hémos, pues, de nuevo dispuestos á proseguir la campaña, sin que el éxito nos ciegue ni la desgracia nos haga caer. Decimos lo que antaño: «la lista de colaboradores podrá formarla el lector hojeando los números,» y ¡vive Dios! que sería descontentadizo si no quedara satisfecho, dicho sea sin modestia por la parte que nos toca.

Enviamos un afectuoso saludo á nuestros colegas, y dedicamos un cariñoso recuerdo á nuestro querido amigo y antiguo director, D. Miguel Casañ, arquitecto que puso la primera piedra del edificio en que trabajamos, y á quien corresponderá una parte de la gloria que nos quepa en suerte.

Estamos á las órdenes de todo el mundo.

LA REDACCIÓN.

DE TODO UN POCO

Mientras los comensales de Baltasar celebraban la aproximación del enemigo brindando en copas de oro, como hombres á quienes importa un bledo las contrariedades de la vida, se rompió un tabique, y por el boquete asomó una mano negra que empezó á escribir sobre la pared como si no hubiera hecho otra cosa en toda su vida.

Esto no pasó ayer, sino hace mucho tiempo.

Lo que pasó ayer, como si dijéramos, fué la aparición de una ridícula parodia de aquella mano.

Ridícula, eso sí, pero terrible.

En esta tierra de misterios y consejas somos extraordinariamente aficionados á las manos secretas, negras, blancas, ocultas de la reacción, etc., etc.

¡Como que á uno de nuestros partidos políticos de batalla lo llamamos de la zurda!

El caso es que *la mano negra*, con sus tribunales y sus verdugos, ha adquirido el triste privilegio de atraer sobre sí la atención y el miedo de las personas pacíficas de suyo.

Esto sólo ha traído una ventaja.

Lo del temible *coco* se ha puesto al alcance de las inteligencias infantiles, y así se duermen los chiquillos cuando les dicen que viene, como se espantan los gorriones á la vista de un sombrero de copa colocado en el melonar durante muchos años.

Ahora todo se reduce á sacar la mano enguantada por entre las cortinillas de la alcoba.

He dicho que *la mano negra* no ha traído más que una ventaja, y me he equivocado. Ha traído dos.

La de proporcionar asuntos horrorosos á esa crónica criminal que ilustra á nuestro vulgo de poco tiempo á esta parte, á razón de cinco céntimos el ejemplar.

**

A la hora en que escribo estas líneas, todo Madrid, es más, toda España, más aún, toda Europa, gime presa de una ansiedad sin límites.

—¿Quién subirá mañana?

Por lo menos, en la portería de mi casa no se pregunta otra cosa.

El globo del desgraciado Mayet atrae como el abismo.

La generación actual se empeña en romper las puertas del porvenir y emplea como ariete la cabeza. Vamos á ver cuál de las dos cosas es más dura.

Empezando por un periodista, y acabando por un infeliz sordo-mudo, que se da un paseíto por el cielo para dormir en la prevención, haciendo parada sin fonda en un individuo humilde de la raza *caballar* (llamémosle así por galantería), todas las clases sociales han puesto los piés en el cesto.

La afición á la aereostática se ha desarrollado de un modo que no puede menos de llamar la atención. Los muchachos, que antes se entretenían con las pelotas artificiales, han dado en la flor de soltar al aire glogitos de colores y paracaídas contruídos con ejemplares de *La Correspondencia*.

Debemos fomentar con todas nuestras fuerzas estas aficiones.

Sería un crimen olvidar que á un chiquillo se debe uno de los descubrimientos más importantes en la historia de las máquinas de vapor.

**

Ha llegado la época de los beneficios.

En Lara se ha verificado el de la Valverde, en el Español el de Rafael Calvo.

Ambos han sido brillantes y dignos de los actores á quienes se dedibaban.

Hubo coronas, flores, joyas, muchísimas mujeres hermosas y muchos caballeros feos.

La Valverde tuvo desgracia: de tres obras que se estrenaron naufragaron dos, á pesar de los esfuerzos de los artistas, y sólo una salió á flote.

Calvo interpretó *El Gran Galeoto* desplegando brillantemente su talento, y ganó en buena lid el sin número de regalos, cuya lista han publicado después los periódicos.

Cuando haya otra plaza vacante en el Conservatorio, podrá escribirse la hoja de servicios sobre hojas de laurel.

RUI-DÍAZ.

A...

(INÉDITO)

No pulso la lira de oro
si no me embarga el amor,
y aunque diz soy un tesoro,
¡qué diablos! no me enamoro
bajo palabra de honor.

Si el rostro que me han descrito
después tan lindo le hallo,
os haré un segundo escrito,
y... para entonces remito
las cosas que ahora me callo.

ADELARDO L. AYALA.

LA PRINCESA ZOBEIDA

(CUENTO ÁRABE)

Cabalga la princesa
y el camino devora
su rápido corcel,
Que, ufano de llevarla,
recibe sus caricias
temblando de placer.

Sobre un caballo negro
que salta y se encabrita
eunuco armado va.

Y síguela su escolta
cual rauda torbellino
galopando detrás...

—¡Alto la marchal! Todos
refrenan sus caballos
cansados de correr.

Mas ¿quién es ese joven
que humilde se prosterna?
¿Quién eres? ¡Dilo, pues!

—Yo soy aquel que os ama
y ansioso á todas partes
os sigue sin cesar.

Yo, oculto entre las sombras,
arrojo leña al fuego
que crece más y más...

—Para atreverte á amarme
¿serás quizá Califa,
Sultán ó Emperador?

—¡Ay, no! la suerte avara,
tan sólo en mi desdicha
la lira me dejó.

—¿No sabes que los Príncipes
me ofrecen sus Estados?

—Y yo ¿qué he de ofrecer?

—Los grandes de la tierra
por mí de amor se mueren.

—¡Y yo muero también!

Cantando alegre, llevo
la vida miserable
del pobre trovador.

Y al entonar mis cánticos
las lágrimas me abrasan
el triste corazón.

Yo sufro en el silencio,
pues sé que el sol que adoro
jamás me alumbrará.

Y en pos de vanas sombras,
mis locas ilusiones
perdidas siempre van.

—Y ¿cómo, miserable,
soñaste ser dichoso
logrando tanto bien?

Ahoga tus deseos
y calla, si no tienes
tesoros que ofrecer.

—Y ¿para qué los quiero
si son mi vida entera
mi amor y mi laúd?...

—¡Basta! yo te perdono.
¡Guardias! Tan sólo dénde
diez golpes de bambú.

MARÍA LETIZIA DE RUTE

HOJA DE UN ALBUM

El ilustre escritor y eminente tribuno D. Emilio Castelar, ha tenido la bondad de permitirnos insertar las siguientes líneas, estampadas por él en un álbum:

«¿Qué veis en el porvenir?»

Los hombres libres, los pueblos unidos en los mismos derechos, la guerra acabada, el trabajo exaltado, los aires hendidos por los globos, escudriñados los mares por la navegación submarina, la tierra ceñida de un ferrocarril eléctrico, el congreso de las naciones y la justicia universal.

EMILIO CASTELAR.»

¿LISTO Ó SABIO?

El *llegó, vió y venció*. ¿Y á qué más gloria?
Sobre columnas de la cuarta plana,
En verso muy ramplón, ó en prosa llana,
Un tempio supo alzar á su memoria.

Anunciar y vender: esa es su historia,
Y aquel que acude al són de su campana
Muere por suerte, ó por milagro sana,
Pero siempre el doctor canta victoria.

Y atrae el oro con su voz aguda,
Y el vulgo está pendiente de sus labios
Ganando en fe lo que en dinero suda.

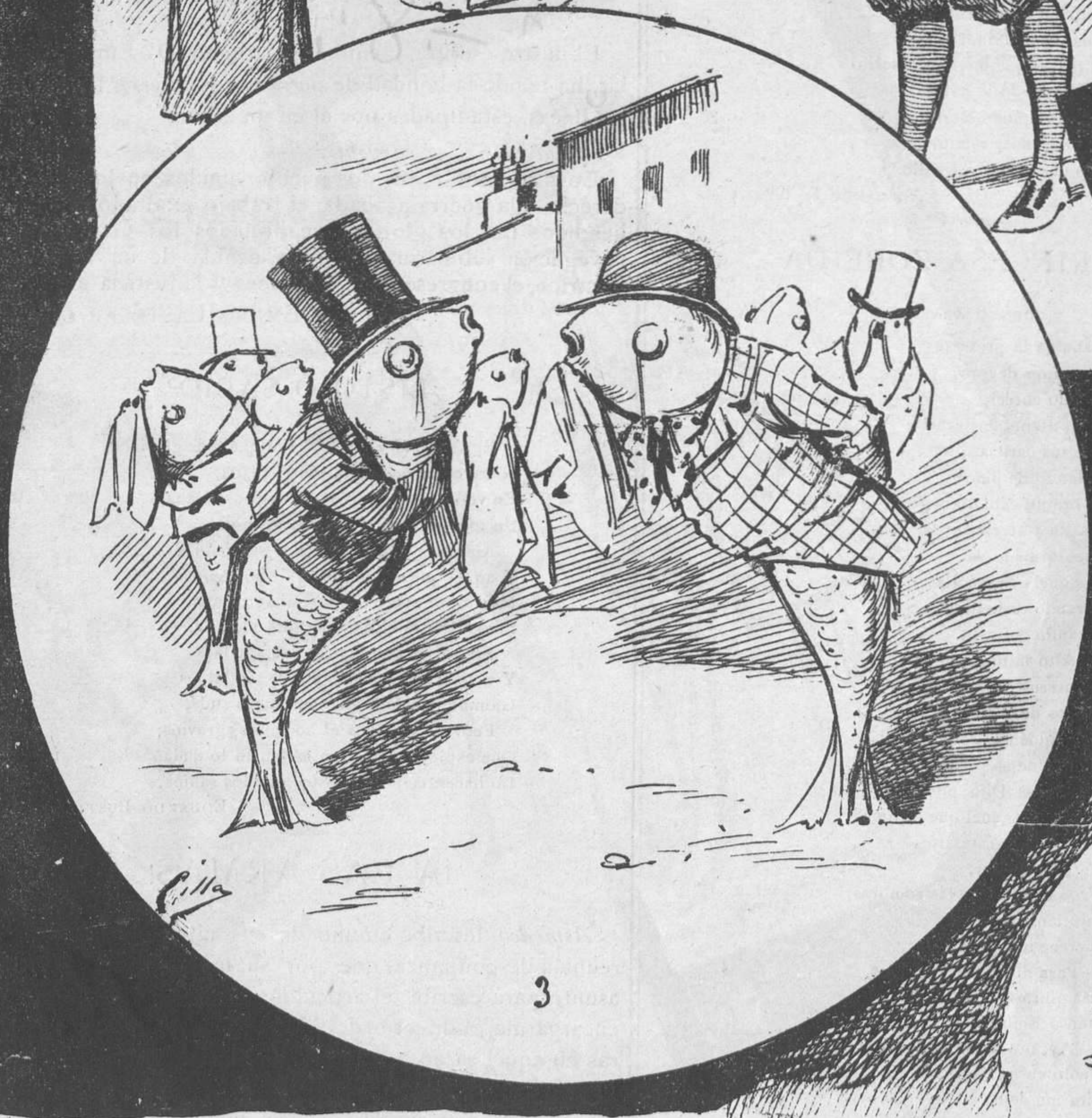
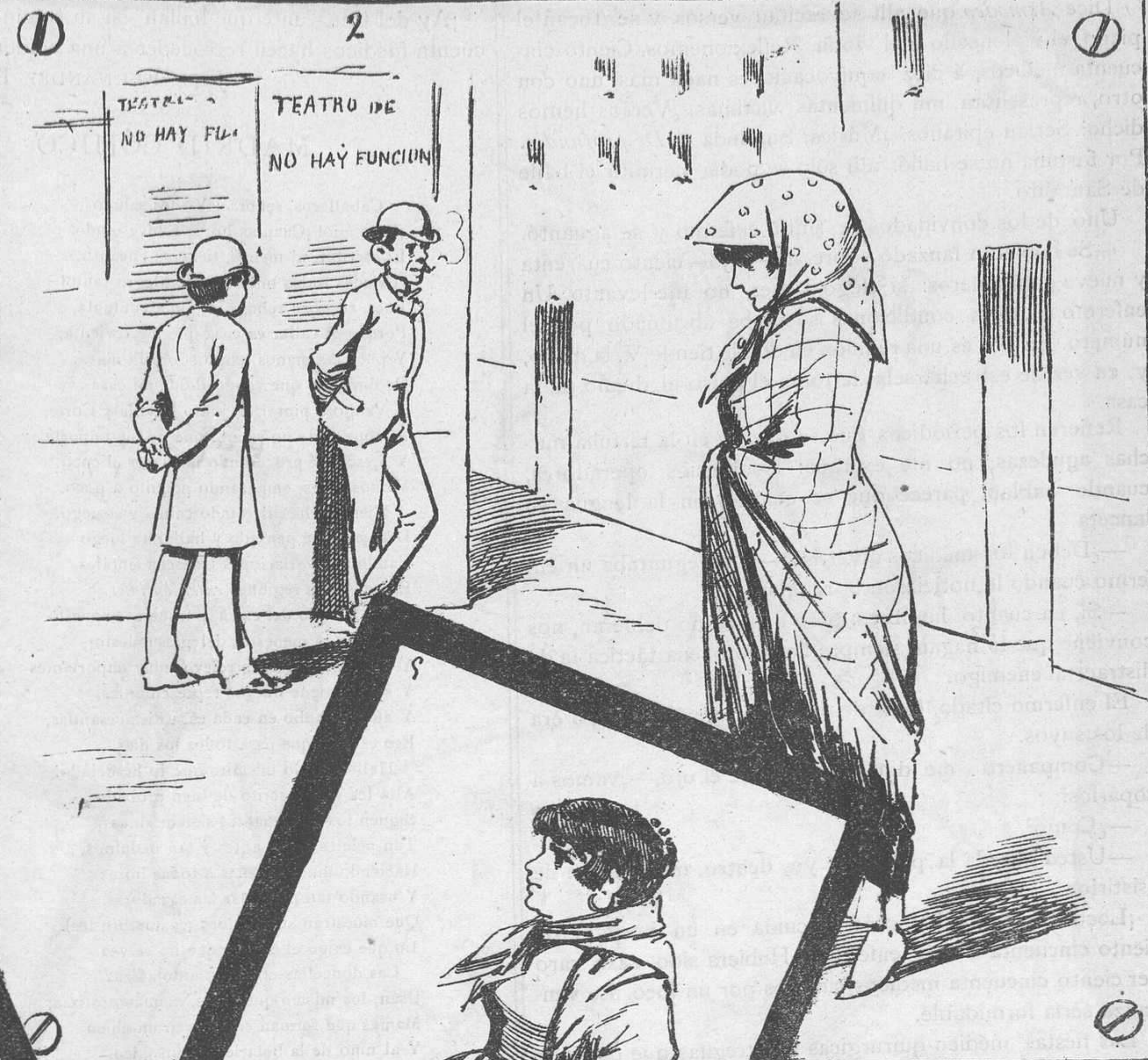
Pero á los sabios él no causa agravios;
Que explotar á los tontos ¿quién lo duda?
Lo hacen mejor los listos que los sabios.

EDUARDO BUSTILLO.

¡Á LAS ARMAS!

Asmodeo describe en uno de sus últimos artículos una reunión de confianza, que por su índole especial me da asunto para escribir el artículo que ha tenido la bondad de encargarme el director del MADRID CÓMICO. No hay señoras en aquel sarao, y las papeletas de entrada son títulos de Doctor ó Licenciado en Medicina y cirugía. Es, pues, esa reunión, una huelga de médicos que se celebra mensualmente en casa de mi sabio amigo el Dr. Letamendi. Los que se oponían á la admisión de la mujer en el profesorado médico, comprenden ya su error; por eso en aquella tertulia no hay señoras.

LA CUAMA



1.º—Los que trabajan.

2.º—Los que descansan.

3.º—Las

4.º—Ayuno con abstinencia.

5.º—Ni ayuno ni abstinencia

Dice *Asmodeo* que allí se recitan versos y se tocan el piano, el violoncello y el violín. Reflexionemos. Ciento cincuenta médicos, á diez equivocaciones nada más, uno con otro, representan mil quinientas víctimas. ¿Versos hemos dicho? Serían epitafios. ¿Música? Sin duda el *De profundis*. Por fortuna no se bailó: allí sólo se podía permitir el baile de San Vito.

Uno de los convidados se sintió enfermo y se aguantó.

—Se hubieran lanzado sobre mí—dijo—ciento cuarenta y nueve compañeros: si llego á caer, no me levanto. Un enfermo en tales condiciones sucumbe abrumado por el número. En fin, es una reunión en donde tiende V. la mano, y, en vez de estrechársela, le toma el pulso el dueño de la casa.

Refieren los periódicos que se dijeron en la tertulia muchas agudezas; no me extraña: los buenos operadores, cuando hablan, parecen que se colocan en la lengua su lanceta.

—¿Deben los médicos divertirse?—me preguntaba un enfermo cuando le noticiaron la reunión.

—Sí, en cuanto hombres: pero aunque no debieran, nos conviene que lo hagan: siempre ha sido buena táctica la de distraer al enemigo.

El enfermo citado, lo es de cabeza, y creyó que yo era de los suyos.

—Compañero—me dijo guiñándome el ojo,—¿vamos á coparlos?

—¿Cómo?

—Usted guarda la puerta, y yo, dentro, me encargo de asistirlos.

¡Locura singular! Un médico cuida en un hospital de ciento cincuenta ó más enfermos. Hubiera sido caso raro ver ciento cincuenta médicos curados por un loco. La venganza sería formidable.

Las fiestas médico-quirúrgicas son treguas que concede la ciencia á la humanidad doliente: además, la música suaviza la condición dura del médico: un facultativo que acaba de oír una sonata melancólica, no entrará en la alcoba del enfermo con la furia de aquel Atila de la ciencia, que reunía á sus alumnos, y después de lanzar miradas tremebundas á los enfermos de una sala, decía con entusiasmo:

—¡Amigos! ¡Cantáridas y á ellos!

Es indudable que el hombre se endurece recetando hierro á todas horas.

—¿Más hierro aún?—decía á su médico una señora, viendo otra vez en la receta el hierro Leras.

—Señora, lo que siento es, cuando le sirven á V. un frito, no poder aconsejarla que en vez del frito se coma la sartén.

Los médicos saben que hemos vuelto á la edad del hierro... son pocos los facultativos que tienen los escrúpulos de uno que conozco, el cual no se atrevía á recetarlos.

—¿Qué le detiene á V., D. Juan?—le preguntaron.

—Ya sabe V.—contestó,—que quien á hierro mata á hierro muere.

Los vecinos de la calle de Cervantes están muy asustados: y es para ello ver salir una vez al mes de la casa del Dr. Letamendi un batallón de médicos que formando primero una especie de cordón sanitario, se esparcen luego por la villa á manera de metralla.

Las viejas aseguran haber oído el arrastrar de espadas á su paso. Hay médicos de todas armas que entran hasta con obuses en casa del enfermo.

¡Ay del transeunte que hallan en su camino! Ciento cincuenta médicos hacen retroceder á una epidemia.

JOSE FERNÁNDEZ BREMÓN.

MADRID CÓMICO

Caballeros, señoras: Yo les saludo.
¡Dios mío! ¡Cuántas horas estuve mudo!
El escribir, al menos, tiene su encanto.
¿Ustedes todos buenos? ¡Me alegro tanto!
Pues, sí; gozo rebosa mi alma contenta,
Porque el callar es cosa que me revienta;
Y pues las manos tengo sobre la masa,
Os diré á lo que vengo desde mi casa.

Vengo á pintar en junto la villa y Corte,
Aunque trate un asunto que no me importe,
Y á escribir procurando no hacer el coco.
Vamos, pues, empezando poquito á poco.

Mientras he disfrutado calma y sosiego,
Despertar he pensado y hallarme luego
Cambios y variaciones transcendentales
En todas las regiones *extra oficiales*.

Subrayo lo del extra, porque es expuesto
Revolver la menestra del presupuesto;
Y aunque ha habido relevos muy importantes
Y el país tiene nuevos representantes,
Y aunque hubo en cada casa diez cesantías,
Eso es cosa que pasa todos los días.

Hallo esto lo mismito que lo he dejado.
Allá les va el escrito de bien probado:
Siguen los repugnantes sietemesinos
Tan peleles como antes y tan beduinos,
Haciendo muchas señas á todas horas
Y usando tan pequeñas las cazadoras,
Que muestran sin desdoro ¡costumbre feal
Lo que exige el decoro que no se vea.

Las doncellas errantes, antojadizas,
Usan, los mismo que antes, mamás postizas;
Mamás que forman cola si ven un chico
Y al niño de la bola le dan un mico.

Siguen los viejecitos almidarados
Haciendo sus pinitos acostumbrados,
Por montes y veredas harto inseguros
Y tirando monedas de cinco duros.

Como hace algunos meses, á ciertas horas
Frecuentan los *cafeses* muchas señoras
Demasiado formales, y muy decentes,
Viudas de Generales y de Intendentes.

Hay mil desocupados en cada esquina,
No van los empleados á la oficina,
Y hay quien parece malva y es un gatazo
Que al lucero del alba pega un sablazo.

Sigue la gente moza cantando amores;
Suspira, ríe, goza, y hace primores;
Pero á la vicaría le tienen miedo
Y hay cada picardía que canta el credo.

Siguen los raterillos con gran cuidado
Limpiando los bolsillos al más pintado,
Y si os veis en aprieto ó en un apuro
No hallaréis un sujeto que tenga un duro.

¡Ay, aunque presenciemos un cataclismo
En España estaremos siempre lo mismo!

SINESIO DELGADO.

CHISMES Y CUENTOS

¡Otra vez encargado de los *Chismes*!

¡Y de los *Cuentos*!

Palabra de honor, que esta sección me aburre y me desespera.

¡Chismes! Vaya V. ahora con chismes al publiquito.

¡Y chismes sin ilustrar; sin una viñetita al cromo, chorreando sangre!

Imposible.

¡Si á lo menos se tratara de los *Chismes de matar!*

Si pudiera yo hablar á VV. del estoque y la muleta, de los pases de pecho y de telón, y describiera las suertes de aguantar y recibir con la gracia y la inteligencia de *Sentimientos ó Sobaquillo*, pongo por caso, entonces menos mal.

Se defendería uno.

¡Pues y los cuentecitos?

Después de ver puestos en acción los de Bocaccio; y de haberlos saboreado en prosa y verso, en italiano y en español, y aplaudido con música de Suppé, escriba V. cuentecitos.

Cuentecitos castos, puros, morales, anodinos...

¡Oh, si fueran cuentos verdes!

¡Pornográficos, que decimos ahora!

Entonces...

Pero no hay que soñar con imposibles.

El MADRID CÓMICO seguirá su antigua tradición, y esta sección se conservará, como siempre, á una *honesta distancia* del género difícil y *escabroso*.

Se reirán VV. menos, por supuesto.

Dicho esto en descargo de mi atribulada conciencia, empiezo mi tarea.



Con *Córcholis*, la Gorriz,
Diz que de casarse trata.
El es actor, ella actriz;
¡Que sea su unión feliz
Y no rompan la *Contrata*.



Sigue el *federalismo manso*.

Conste que no me apropio la frase.

Es de *La Época*.

Conste.

Anoche leí en *La Correspondencia*:

Astorga en Madrid.

Otro círculo regional tenemos—pensé yo al momento.

Nada de eso.

Continúa el anuncio:

«Mañana á las doce salen del horno las mantecadas fabricadas por astorganos que han venido *ad hoc*»

¡Han venido *ad hoc*!

En lugar de venir en coche ó en calesa.

Pero no es esto lo más extraordinario.

Un amigo nuestro nos asegura que en la Puerta del Sol se va á establecer una *fábrica de chufas!*...

Como es natural, viene también, *ad hoc*, una colonia valenciana, con zaragüelles y todo, para ocuparse de esta fabricación.

¡Digo! ¡Serán auténticas las *chufas*?...

No hay más que una dificultad.

Los *chuferos* no quieren venir *ad hoc*.

Prefieren venir en *segunda*.

Con *segunda*, como dirían ellos.



Supongo seguirá usted
con emoción,
el grave conflicto de
jurisdicción.

Sobre el Monasterio de
la Encarnación.

¡Qué situación!



Ha sido absuelto el Sr. Perillán Buxó en la causa que se le seguía, á petición de fiscal, por los versos titulados *Catilinaria*, insertos en nuestro colega *La Broma*.

Nuestra cordial enhorabuena.



Receta para enriquecerse.

Tómense dos pocos y dos muchos, mézclense según arte, y tómesese á pasto, antes y después de las comidas.

Los dos pocos, son: poca vergüenza y poca conciencia.
Los dos muchos, mucha codicia y mucha diligencia.
Es probado.



Un señor de campanillas
casó por sorpresa á un hijo
medio simple, ó medio tonto,
con moza de gran partido,
y encargóle que en la boda
se estuviese calladito
porque nadie reparase
en su necesidad. El chico
se callaba como un muerto,
cuando le ocurrió al padrino
decir, así, por lo bajo,
y en confianza á un amigo:
«¡Cuidado si es bruto el novio!»
«¡Sí que lo es!»—Al oírlo,
puesto el muchacho de pie
dijo al padre, á voz en grito:
«Padre, aquí bien puedo hablar,
porque ya me han conocido.»



Nos hemos leído de un tirón la novela *Maria de los Angeles*.

Cuando un español lee una obra de un tirón, y más siendo novela, es preciso que sea cosa notable (la novela, no el español).

En efecto, *Maria de los Angeles* es tan buena, tan buena, que coloca á su autor, por sí sola, en la primera fila de nuestros novelistas.

Caracteres espléndidamente dibujados, costumbres y paisajes descritos con magnificencia, pinceladas brillantes, un cuadro acabado, en fin.

Léanla VV. y pasarán un buen rato en la tierra de María Santísima.



Desde el próximo número inauguraremos la *Agencia de matrimonios*, que tan buen resultado dió en la temporada anterior, y la *Sección de consultas*.

Aviso á los aficionados.

SOIRÉE

GEROGLÍFICOS ALTA NOVEDAD

I

CARRACUCA S Excmo. Sr. D. Miguel Portas.
Sr. D. Juan José Pérez.
D Eusebio Cuesta.
Toribio.
El tío Baltasar.

II

CORPUS CRISTI AUSTRIA AL

III

467.826	628.457
234.354	89.323
5.698	145.781
24.872	1.883

IV

LA Asómate á esa ventana,
cara de poca vergüenza,
y déjate descolgar,
verás que *morrada* llevas.
A la jota, jota, etc.

DL A DOLORES.

LAS SOLUCIONES SON TÍTULOS DE OBRAS DRAMÁTICAS

MADRID 1887.—Tipografía de MANUEL G. HERNÁNDEZ, impresor de la Real Casa
Libertad, 16 duplicado, bajo.—Teléfono 914

ANUNCIOS

MADRID CÓMICO

PERIÓDICO SEMANAL, LITERARIO, FESTIVO, ILUSTRADO

Se publica los domingos y contiene

ARTÍCULOS Y POESÍAS DE NUESTROS PRINCIPALES LITERATOS
Y VIÑETAS Y CARICATURAS DE LOS MEJORES DIBUJANTES

PRECIOS DE SUSCRICIÓN

Madrid.—Trimestre, 2,50 pesetas; semestre, 4,50; año, 8.
Provincias.—Semestre, 4,50 pesetas; año, 8.
Extranjero y Ultramar.—Año, 15 pesetas.

PRECIOS DE VENTA

Un número, 15 céntimos.—Idem atrasado, 50.
A corresponsales y vendedores, 10 céntimos número.
Las suscripciones empiezan el 1.º de cada mes, y no se sirven si al pedido no se acompaña su importe.
En provincias no se admiten por menos de seis meses.
Los señores suscritores de fuera de Madrid pueden hacer sus pagos en libranzas del Giro Mutuo, letras de fácil cobro ó sellos de franqueo, con exclusión de los timbres móviles.
A los señores corresponsales se les envían las liquidaciones á fin de mes, y se suspende el paquete á los que no hayan satisfecho el importe de su cuenta el día 8 del mes siguiente.
Toda la correspondencia al Administrador.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN.—P. Insular, 4, primero izquierda.

Teléfono núm. 620

DESPACHO: TODOS LOS DÍAS, DE DIEZ Á CUATRO

COMPañIA COLONIAL
PROVEEDORA EFECTIVA DE LA REAL CASA
CHOCOLATES
ACREDITADOS CAFÉS
28 RECOMPENSAS INDUSTRIALES
Y PARA SU DIRECTOR
LA CRUZ DE LA LEGIÓN DE HONOR
en la Exposición Universal de París de 1878
TES.—TAPIOCA.—SAGU
BOMBONES FINOS DE PARÍS
Depósito general.... Calle Mayor, 18 y 20
Sucursal..... Montero, 8.
Y EN TODAS LAS TIENDAS DE COMESTIBLES DE ESPAÑA

ESPAÑA CÓMICA

(APUNTES DE VIAJE)

De las crónicas ilustradas que con este título se publican en el periódico, se hace una tirada aparte en cartulina superior, con el objeto de formar un álbum elegante que constará de cincuenta hojas, una para cada provincia, y una de cubierta, conteniendo la portada y el prólogo.

Cuando se concluya el álbum, se venderá á los precios siguientes:

Sin encuadernar.....	30 pesetas
Encuadernado en tela.....	35
Cartulinas sueltas (cada una)....	0,50

Para mayor comodidad del público y nuestra, los pedidos de cartulinas se servirán, tanto en Madrid como en provincias, de diez en diez hojas, á medida que se vayan publicando.
A librereros y corresponsales se hace el descuento del 30 por 100, es decir, que les costará cada cartulina 35 céntimos.

LAS MÁQUINAS

DE LA

THE METROPOLITAN

MACHINISTS COMPANY
LIMITED

se pueden ver y comprar en el depósito de sus representantes en España

SRES. SANTOS

Capellanes, 7, MADRID

BICICLOS Y TRICICLOS

DE TODAS CLASES, PRECIOS Y SISTEMAS

TIPOS de algunos de sus modelos